

Asistencia Técnica y perspectiva de Género

Lic. Paula Florit O'Neill
Departamento de Ciencias Sociales. / CENUR-UdelaR.

El presente artículo reflexiona sobre la importancia de la incorporación de la perspectiva de Género en la Asistencia Técnica y Extensión Rural, a partir de investigaciones y la sistematización de experiencias de extensión y formación realizadas en Uruguay. En estas páginas se busca hacer aportes para responder a dos grandes preguntas vigentes hoy: ¿Por qué importa la mirada de Género en la Asistencia Técnica? ¿Qué debe hacer la Asistencia Técnica y la Extensión Rural para trabajar desde una perspectiva de Género?



Foto: Plan Agropecuario

Asistencia Técnica y Género

En el marco de un debate nacional en torno a la construcción de un Sistema de Transferencia de Tecnologías, Asistencia Técnica y Extensión Rural, reflexionar sobre la inclusión de la perspectiva de Género y en particular, hacerlo desde las investigaciones nacionales y la sistematización de experiencias ya desarrolladas de extensión y formación con perspectiva de Género, parece una tarea ineludible.

La Asistencia Técnica y Extensión Rural tiene un rol clave en el acompañamiento, intercambio y difusión de innovaciones entre familias productoras y empresas agropecuarias. Cuando equipos técnicos llegan a los predios, para actividades permanentes de acompañamiento o para instancias puntuales de intercambio, asistencia o capacitación, se acercan con un objetivo. Productores/as y técnicos/as se dedican, en el proceso de extensión y asistencia técnica, a analizar, decidir, gestionar y mejorar la producción agropecuaria y el sistema productivo, en

las diferentes dimensiones del mismo: económico-productivas, ambientales y de condición de vida de las personas que en el establecimiento habitan y/o trabajan. Con esa meta, que es el fin último de la asistencia técnica, la perspectiva de Género aparece claramente como una aptitud cada vez más deseable entre quienes trabajan asesorando predios agropecuarios.

La perspectiva de Género implica que seamos capaces de reconocer que, por razones culturales y sociales, se construyen diferenciaciones y separaciones entre mujeres y varones que asignan roles, imágenes, supuestos y permisos distintos para unos y otras. Cuando actuamos desde la perspectiva de Género, reconocemos que esas diferencias, frecuentemente se transforman en desigualdades que afectan a las mujeres en su acceso a recursos, bienes y asistencia técnica, etc. Desde esta perspectiva se considera que esas desigualdades y diferenciaciones culturales se pueden modificar y que es



Foto: Plan Agropecuario

deseable que así suceda. Cuando se actúa desde la mirada de género se pretende contribuir a la equidad entre varones y mujeres.

En ese marco, el presente artículo busca acercar respuestas a dos preguntas: ¿por qué es deseable que la Asistencia Técnica incorpore la mirada de género en su trabajo? y ¿qué debe hacer la Asistencia Técnica y la Extensión Rural para trabajar desde una perspectiva de Género?

¿Por qué importa la mirada de género en la Asistencia Técnica?

Uruguay cuenta con una serie de estudios nacionales que muestran que técnicos/as cuando desarrollan su trabajo en los predios tienen escaso contacto con las mujeres que habitan en los mismos, es decir que se reúnen en general sólo con los varones, aún en los casos en los que, por ejemplo, las mujeres son titulares de proyectos de apoyo a la producción. Asimismo, se ha identificado que las mujeres acceden en menor medida

a las formaciones agropecuarias, y que eso influye negativamente en su posibilidad de influir y ser parte de las decisiones productivas sobre predio. Además, estos estudios han mostrado que, cuando las mujeres pueden participar de las decisiones prediales, se incorporan medidas de manejo que se consideran innovadoras y positivas para el sistema productivo. De manera que actualmente las mujeres acceden menos a trabajar junto a los equipos técnicos que llegan al predio y están más limitadas a la hora de decidir sobre el mismo, pero cuando lo hacen, influyen en incorporar medidas que son típicamente promovidas por la Asistencia Técnica y Extensión Rural.

Otros estudios han demostrado a su vez, que mujeres y varones van desarrollando roles diferentes al interior de los predios. Las mujeres suelen concentrarse en algunas tareas de la producción y los varones en otras. Por ejemplo, en la quesería artesanal las mujeres se concentran en la elaboración del queso en

sí, mientras en la horticultura son los varones quienes mayormente realizan las aplicaciones de agroquímicos. Estos diferentes roles, desde una mirada de la Asistencia Técnica implican varios desafíos:

- En primer lugar es importante que se reconozcan estos diferentes roles productivos, ya que frecuentemente las actividades cotidianas en la producción que realizan las mujeres no son conocidas por los equipos técnicos ni reconocidas en el predio y la familia, y si no se conocen no se pueden analizar ni mejorar, e inclusive no se consideran en la economía y gestión de la empresa.
- En segundo lugar, es necesario saber quién hace qué en el predio, a efectos de poder pensar junto a todas esas personas cómo desarrollar las mejoras e innovaciones productivas. Cuando desarrollamos una tarea llegamos a saber bien los aspectos en los que hace falta una tecnología, una mejora, cuánto tiempo insume cada etapa, cuáles



Foto: Plan Agropecuario

Foto: Plan Agropecuario

son las acciones más desgastantes. Si la Asistencia Técnica toma como único informante y gestor a un sólo referente -usualmente el varón-, en predios donde trabajan varias personas, la visión de las actividades que desarrollan las mujeres (y jóvenes) seguramente sea limitada o distorsionada.

- Un tercer aspecto a tener en cuenta es que esos lugares y roles que asumen mujeres y varones en los predios, frecuentemente son aprendidos y naturalizados, pero no necesariamente deseados. Eventualmente mujeres con grandes habilidades para el manejo del ganado o para alambrar, pueden quedar imposibilitadas de desarrollar ese tipo de tareas debido a estereotipos o patrones culturales. El proceso de extensión y Asistencia Técnica constituye una oportunidad para reflexionar en conjunto sobre esos roles y buscar distribuciones más equitativas y satisfactorias.
- En cuarto lugar, en aquellos predios que tienen múltiples personas a cargo, par-

ticipes de las decisiones estratégicas u operativas de la producción, un elemento clave para los logros de la empresa es compartir las metas a las que se apunta¹. Por ello, un lugar relevante para la Asistencia Técnica en producciones con múltiples decisores es facilitar, dinamizar y acompañar procesos de toma de decisión conjunta y construcción de un rumbo común de la explotación. Un aspecto que sólo es posible cumplir, si el equipo técnico se encuentra, conoce y trabaja junto a cada integrante del equipo decisor.

Finalmente, existe un potencial de análisis, decisión, trabajo y gestión de las mujeres en las explotaciones agropecuarias que frecuentemente es ignorado. Incorporar la mirada de las mujeres en el predio da nuevos puntos de vista, permite una mayor reflexión. A modo de ejemplo, existen estudios que muestran que las mujeres tienen, por como son educadas, una mayor sensibilidad hacia los temas ambientales, por lo que son

aliadas ideales para introducir estrategias e innovaciones de manejo ambientalmente amigables. Es un aporte relevante de la Asistencia Técnica reconocer ese potencial y dedicar un tiempo de su quehacer en el predio a ponerlo en valor, legitimarlo y jerarquizarlo, tanto para sí, como para mujeres y varones integrantes de la explotación.

¿Qué debe hacer la Asistencia Técnica y la Extensión Rural para trabajar desde una perspectiva de Género?

Si como dijimos, la perspectiva de Género es importante, entonces cabe empezar a pensar qué es deseable que cada técnico/a haga en su trabajo de asistencia y/o extensión en los predios. Algunas ideas que equipos técnicos y familias de la producción pueden impulsar en el proceso son:

- La Asistencia Técnica debe conocer el predio, sus integrantes, la distribución y propiedad de los recursos, quiénes y en qué trabajan. Es necesario que no se

1. Una explotación agropecuaria que, en forma premeditada o por la vía de los hechos, trabaja con orientaciones diferentes según quién lleve adelante la acción o decisión, encontrará innumerables obstáculos para concretar mejoras sustantivas en la producción.

asuma que el predio tiene una dirección única. La Asistencia Técnica debe ser pensada para todo el sistema productivo y por lo tanto, para apoyar a todas las personas que lo integran.

- Asegurar la presencia de mujeres y varones del predio en las instancias de contacto con el equipo técnico y en las capacitaciones agropecuarias.
- Identificar quiénes realizan qué tareas dentro del predio y qué tiempos les insumen. Pueden hacer una lista de tareas e identificar todas las personas que realizan cada una, e inclusive elaborar un reloj o un sistema de registro de horas para identificar el trabajo que cada integrante está aportando.
- Priorizar e identificar el gusto y conocimiento por las diferentes tareas de quienes integran el predio. Una lista en la que cada integrante priorice aquellas que le generan más satisfacción y aquellas que menos le gustan o satisfacen, y compartir la misma en diálogo con la distribución real de roles, es una oportunidad de pensar estrategias de distribución y mejora.
- Trabajar en conjunto los aspectos que cada persona identifica críticos o a mejorar en el predio. Un dibujo o mapa del predio, y un tiempo dedicado a que cada integrante señale los lugares más desafiantes, los más extenuantes, los que considera más comprometidos, etc. puede ser una buena dinámica para trabajar con la familia.

- Identificar cuáles son los aspectos en los cuales las mujeres del predio sienten mayor interés, fortaleza o aptitud, y trabajar en profundizar esos conocimientos y en que todas las personas que integran la explotación reconozcan los mismos. A modo de ejemplo, muchas mujeres de la ganadería llevan “los números”, ese rol importante para la gestión puede ser reconocido, desarrollado y potenciado durante el proceso de asistencia técnica.
- Reflexionar en conjunto, tanto equipos técnicos como integrantes del predio, sobre los roles que unos y otras asumen. No dar por hecho que una persona por ser mujer o varón no puede realizar ciertas tareas o no tiene interés en realizarlas; esto es especialmente importante cuando pensamos en trabajar con jóvenes o la familia está en el proceso de integración y traspaso generacional.
- En las instancias de recorrida del predio propio o en los casos en que se realizan instancias demostrativas en otras explotaciones, es muy importante que las mujeres sean partícipes y con un rol activo. Frecuentemente mujeres que trabajan y conocen el predio, no salen a realizar la recorrida técnica o en las instancias demostrativas quedan relegadas a atender a las personas que visitan el establecimiento. Encontrar otras formas de acceder a los alimentos y atender a niños/as, o distribuir esa tarea previamente, así como asignar un lugar activo en la

presentación del predio a las mujeres, es clave para su reconocimiento como productoras, frente a su propia familia, sí mismas y quienes visitan el predio.

- En las visitas al predio y en instancias de capacitación, es importante contar con material y registros escritos de fácil manejo y que puedan quedar a disposición de la familia. En ocasiones los primeros acercamientos de las mujeres a la Asistencia Técnica se realizarán mediante esos materiales, la oportunidad de leer e irse informando, permitirá que progresivamente la Asistencia Técnica deje de ser un apoyo al productor y pase a ser un apoyo a la familia.

“La Igualdad es Buen Negocio”

El proceso de Asistencia Técnica y Extensión Rural se construye, generando confianza y diálogo. Ir avanzando en materia de género en la asistencia técnica, también es una construcción progresiva, pero con rumbo firme y deseable.

Un conocido lema de la Organización de Naciones Unidas señala que “La Igualdad es Buen Negocio”, y cuando se trata de Asistencia Técnica y producción agropecuaria, en este sentido no hay dudas. Promover que las mujeres sean partícipes plenas de las decisiones en el predio, reconocer su trabajo, integrarlas a las discusiones con los equipos técnicos y a las capacitaciones, constituyen pasos importantes para cumplir las metas del predio: producir mejor. ●

Material consultado

Bernheim, R. (2018) “Estrategias de adaptación al cambio climático y género. Estudio para el Plan Nacional de Adaptación a la variabilidad y cambio climático para el sector agropecuario.” OPYPA – MGAP. Montevideo.

Florit, P. (2015) Documento “Desigualdades de género en el medio rural” y “Abordaje de las desigualdades de género en el desarrollo rural”. DGDR – MGAP. Material de formación para la “Sensibilización en género aplicada al desarrollo rural”. DGDR – MGAP. Montevideo.

Florit, P. y Piedracueva, M. (2018) Ponencia “Hacia una mirada transversal de la perspectiva de género en el sistema de asistencia técnica y extensión rural” en “Jornadas Nacionales de Extensión 2018”. Montevideo.

Mascheroni, P. (2016) “Diagnóstico prospectivo en brechas de género y su impacto en el desarrollo. Mujeres rurales: Trabajo y acceso a recursos productivos.” OPP. Montevideo.